

Edgar Zúñiga: retro-futurismo e hipermodernismo

Miguel Baraona Cockerell

Dr en Antropología

La obra de Zúñiga no intenta únicamente capturar y expresar al *angst* (*angustia*) del hombre moderno, pues siempre hay una corriente positiva de esperanza que ilumina de forma muy particular gran parte de su trabajo escultórico; siempre se trata de seres en lucha, que se debaten contra enormes obstáculos e intentan vencer y sobreponerse al peso de todas aquellas fuerzas y poderes que los oprimen; de seres que no se rinden y luchan por ser y existir de una manera más plena que lo que este mundo les ofrece. Así, estas tensiones entre pasado y futuro, y entre voluntad de poder y el enorme lastre de la alienación, la injusticia y la opresión, constituyen un nudo dinámico que inspira muchas de las obras del escultor.

EDGAR ZÚÑIGA JIMÉNEZ

La obra de Edgar Zúñiga es de las más sólidas dentro de la escultura costarricense. Su trabajo ha merecido muestras retrospectivas en el Museo de Arte Costarricense. Parte de su escultura está relacionada a cuestiones de poder, por eso sus piezas siempre son estilizadas y altas buscando el cielo. Con su conjunto de ideogramas combina su posibilidad ejecutora con el metal y símbolos de culturas ancestrales.

Clara Astiazaran.

Curadora de Arte para Valoarte

De la pintura al texto

Obra pictórica de Edgar Zúñiga

Las obras pictóricas de Edgar Zúñiga comunican un mundo no ordenado que recuerda el génesis o algunas obras de la cultura mesopotámica...--- En las pinturas de Edgar, las formas llenan todas las áreas, se alternan distintas categorías icónicas (imágenes) que la amarran a la obra escultórica del autor...---Se siente una fuerte necesidad en el artista de liberar fuerzas intrínsecas que contienen los distintos niveles sensoriales en que está inmersa la humanidad, lo humano y lo espiritual, la realidad circundante y lo oculto que permanece en la memoria, el bien y el mal, la abstracción y la figuración que intentan desatar esa contención de formas, esa caligrafía personal de Zúñiga en un espacio atemporal de múltiples posibilidades interpretativas.

Este rompimiento con los límites hace de Zúñiga un artista con un lenguaje muy contemporáneo que fluctúa entre diversas fronteras: las de las distintas técnicas que ejecuta con dominio de escultor, entre la realidad y lo imaginado, entre planos espaciales y temporales.

Dinorah Carballo

Artista – Historiadora del Arte

Enero 2003

En el signo de Edgar Zúñiga

por Gabrio Zappelli
Semiólogo y crítico de arte

... Zúñiga es Barroco porque su obra es turbulenta y fluctuante, convive con la crisis, la duda, el experimento, se aleja de la certeza. La repetición, el exceso, el detalle y el fragmento, la inestabilidad, la metamorfosis, la complejidad, la distorsión, la perversión, el desorden, etc. hacen del espacio de la escultura de Zúñiga un espacio no euclídeo, o sea, conforme con la ciencia cuántica, la teoría de las catástrofes y del caos: su obra busca una lógica en el desafío de una nueva visión de la cultura y del mundo.

La actividad artística de Zúñiga se podría resumir en la famosa frase que Picasso atribuía a su labor poético: “yo no busco, encuentro”. La misma postura comportamental hace que Zúñiga no quiera una continua reafirmación de su “verdad”, sino que en búsqueda de una verdad la encuentre reflejada, por partes, en cada obra realizada.

GESTO COLOR Y TEXTURA

El contraste del color, las formas simples, la textura y el gesto son características determinantes de la nueva muestra pictórica que presenta el artista Edgar Zúñiga.

En esta ocasión el maestro deleita el consumo de su obra a través de una fuerza expresiva y simbólica ya presente en sus esculturas...---Las obras nacen como explosiones pictóricas donde el artista apela al sentimiento tanto en el juego del acto creativo como en el consumo del público.

Sin lugar a dudas, Zúñiga, nos abre un universo donde convergen las formas y los significados en unión con la fuerza y el gesto pictórico, para caminar sin temor a las diversas interpretaciones.

Tatiana Zúñiga Salas
Diciembre, 2008
Costa Rica

La razón y la sin razón en la columnas de Edgar Zúñiga

“Zúñiga ha trabajado a lo largo de toda su obra, la humanidad y la búsqueda constate del equilibrio entre los saberes que le son inherentes, pero que en la mayor parte de la historia parecen disociados: el saber aprendido y desarrollado y el saber intuitivo y ancestral.

La columna que explota, la que se desmiembra, la que se mantiene como geometría perfecta y la que se deconstruye, es el elemento que mantiene el orden entre estas dos naturalezas, es la constante que establece la armonía. Y digo armonía, porque la energía, la fuerza, la suavidad, la tensión y la maleabilidad que emanan estas obras, logran un equilibrio formal a partir de la verticalidad de las columnas. Son ellas el cuerpo donde habitan, es la edificación que las sostiene, es la médula, es el ser sobre el cual van y vienen la razón y la sin razón.”

Verónica Zúñiga
Historiadora del Arte
Setiembre 2006